

Opinión

SERGIO LÓPEZ RIVERA

Formación y mercado de trabajo, una visión sindical de la actualidad

Nos encontramos inmersos en un proceso de cambio del modelo productivo que afecta a nuestra realidad laboral. Las profundas transformaciones en marcha, y las que están por venir, imponen la necesidad de ser resilientes, situando el foco en la formación, un elemento fundamental para garantizar la empleabilidad y el desarrollo profesional de los trabajadores y trabajadoras en todos los sectores de nuestra economía. La realidad es tozuda, y las organizaciones sindicales seguimos constatando que la formación no solo mantiene la empleabilidad de las personas trabajadoras, sino que mejora la calidad de los servicios prestados y la famosa productividad. Es evidente que una fuerza laboral capacitada y actualizada en las últimas tendencias y las mejores prácticas de cada sector contribuye a aumentar la satisfacción de los clientes y la competitividad de las empresas, lo que a su vez se traduce en un mayor crecimiento económico.

Desde CCOO, defendemos la necesidad de una formación de calidad para toda la clase trabajadora que mantenga sus competencias y capacidades al día y permita una amplia y diversa trayectoria profesional. Sabemos bien que, cuando las plantillas están bien capacitadas y satisfechas con su trabajo, es más probable que se mantengan en el sector a largo plazo, reduciendo la rotación de

personal y contribuyendo, así, a la estabilidad laboral. La formación, no lo olvidemos, puede proporcionar a los trabajadores y trabajadoras la oportunidad de avanzar en sus carreras y acceder, así, a mejores condiciones laborales (en salarios, en conciliación, en posibilidades de promoción y un largo etcétera) que contribuyan a mejorar su bienestar económico y social.

En el caso específico del sector de Facility Management, desempeña un papel crucial en la mejora de las habilidades y competencias de los empleados y empleadas, lo que a su vez incide en el éxito y la eficiencia de las empresas empleadoras. El sector es un área en constante crecimiento, con un ecosistema laboral caracterizado por la diversidad de tareas y la necesidad de adaptación constante a nuevas tecnologías y regulaciones, y donde la formación es y debe ser un pilar fundamental. Existen, por supuesto, otros factores cruciales, como la regulación y la normativa del sector, en constante evolución, y que afectan a aspectos que van desde la seguridad y la salud en el trabajo hasta las regulaciones ambientales (resulta esencial para garantizar que sus actividades cumplan con los requisitos legalmente establecidos). La formación es clave para prevenir sanciones y mantener un entorno de trabajo seguro y sostenible.



Uno de los desafíos más significativos a los que nos enfrentamos en todos los sectores es la rápida evolución de las tecnologías y la necesidad de adaptarnos a ellas y a la mejora constante de los procesos de trabajo. Desde la automatización hasta la gestión inteligente de edificios, las empresas del sector deben estar preparadas para adoptar y utilizar las nuevas posibilidades tecnológicas de manera eficaz y efectiva. Por ello debe abarcar toda la trayectoria profesional de las personas trabajadoras para que adquieran las habilidades necesarias en cada momento, manteniéndose al día en un entorno de exigencia creciente y en constante cambio, y evitando así que el camino hacia la transformación digital destruya más puestos de trabajo de los que genera. En este sentido, abogamos por políticas de formación que promuevan una igualdad real, que esté disponible y además debe resultar accesible para todas las personas trabajadoras, además de ser inclusiva y adaptarse a las necesidades individuales de las personas trabajadoras.

Defendemos la importancia de la formación en la mejora de las condiciones laborales del sector, y lo hacemos desde la convicción de que cualquier persona debería poder adquirir aquellas habilidades y competencias que le permitan negociar mejores salarios y mejores condiciones de trabajo. También puede ayudar a que las personas trabajadoras comprendan mejor sus derechos laborales y a que los defiendan de manera más efectiva, contribuyendo a la construcción de un sector más justo y equitativo, una perspectiva que, aun siendo todavía un tabú para algunas organizaciones empresariales, va siendo adoptada poco a poco por otras con una visión más realista y (por qué no decirlo) justa de las relaciones laborales y de producción.

La visión sindical de CCOO sobre el valor de la formación en el actual mercado de trabajo, y en particular en el sector de Facility Management, es, por lo tanto, clara: la formación es esencial para garantizar la empleabilidad, la calidad de los servicios prestados y la cohesión social en un sector en constante evolución. Factores como la capacitación tecnológica, la comprensión de la normativa vigente o la imprescindible promoción de la igualdad de oportunidades requieren de una apuesta decidida por una formación accesible y de calidad que opere como clave de bóveda en la mejora de las condiciones laborales y el desarrollo profesional de las personas trabajadoras. Y es responsabilidad de las empresas, los sindicatos y las autoridades competentes promover políticas de formación efectivas que beneficien a todos los actores involucrados en el sector.

Sergio López Rivera
Secretario Político Sectorial CCOO del Hábitat